

PRECIADO, Paul B. (2022)

Dysphoria mundi: El sonido del mundo derrumbándose

Barcelona: Anagrama, 551 p.

ISBN 978-84-339-9948-1

Como una fuga filosófica tocada al ritmo de Günther Anders (p. 33) en la que se visitan las ruinas¹ de la modernidad tardía, desde la historia o la democracia hasta la frontera, el automóvil y el dolor, todas ellas alegorizadas en el incendio de Notre-Dame y exhibidas en su *out of joint*, es decir, bajo el momento de *dysphoria mundi* en que han perdido su articulación moderna o inmunitaria², Paul B. Preciado nos presenta el mundo quebrado de la pandemia de COVID-19. La principal consecuencia filosófico-política del virus ha sido la aceleración de una metamorfosis en las técnicas de control subjetivo que surgieron con la modernidad y que comenzaron a resquebrajarse con la aparición, en los años ochenta, de lo digital y del VIH (p. 146 y s.). La hipótesis respecto a la COVID-19 es que ha supuesto «el principio del fin del realismo capitalista» (p. 39), con el que se presenta a la vez un abismo de sumisión y una oportunidad de emancipación: las prácticas políticas emancipatorias, por una parte, comienzan a ser una alternativa al capitalismo «petrosexoracial», el cual, por otra parte, busca recuperar su terreno alterado —no perdido— de poder y continúa imponiendo una esté-

tica —la percepción compartida, estructural y social de la organización de la vida— por la cual la virilidad, el carbón y lo occidental producen la norma y la normalidad (p. 40-42). La lógica ambivalente de la sumisión y la emancipación siempre fue propia de la dinámica performativa de la norma³, pero el mundo disfórico del COVID-19 concede ambas opciones porque es un mundo *out of joint*, fuera de sus goznes o sacado de quién, lo que se traduce en que los conceptos que han articulado la modernidad occidental están confundidos, mezclados, neutralizados: «Dentro, fuera. Lleno, vacío. Seguro, tóxico. Masculino, femenino. Blanco, negro. Nacional, extranjero. Cultura, naturaleza. Humano, animal. Público, privado. Orgánico, mecánico. Centro, periferia. Aquí, allí. Analógico, digital. Vivo, muerto».

Todos los fragmentos que componen el centro de la fuga (capítulo 5, «*Dysphoria mundi*», p. 87-504) se inician con esas oposiciones de conceptos para recordarnos que su orden, su jerarquía y su articulación están puestos en jaque: «[e]l virus saca al pensamiento binario moderno de sus casillas, desbarata el orden del lenguaje biológico, transgrede los límites, sacude

1. Igual que Günther Anders en la segunda entrega de 2011 (*La obsolescencia del hombre*, vol. II, *Sobre la destrucción de la vida en la época de la tercera revolución industrial*, Valencia, Pre-Textos), Preciado atiende a un catálogo amplio de conceptos y temas que se vertebran por la amenaza y la oportunidad de su tiempo histórico: si en el caso de Anders fue la obsolescencia, ahora es la disforia la que ha sacado de sus goznes (modernos o, en términos de Preciado, petrosexoraciales) todos los fenómenos del mundo.
2. Una de las inspiraciones de Preciado es, como se reconoce al principio (p. 31), la obra de Roberto Esposito y, en especial para este libro sobre el COVID-19, su obra publicada en 2005: *Immunitas: Protección y negación de la vida*, traducción de Luciano Padilla López, Buenos Aires, Amorrortu.
3. Es ya clásica la tesis de Judith Butler que establece la posibilidad de resistir justo en la in-adaptación y el des-encaje entre el individuo concreto y la norma ideal. Cfr. J. BUTLER (2019), *Mecanismos psíquicos del poder: Teorías sobre la sujeción*, traducción de Jacqueline Cruz, Madrid, Cátedra.

los términos de la clasificación, deshace la taxonomía» (p. 180). Algunos ejemplos de lo anterior son el desplazamiento de las fronteras desde el borde territorial hasta el propio cuerpo de los individuos, como los contagiados (p. 222), o la transformación del hogar —mediante el teletrabajo y el confinamiento— en el lugar político fundamental (p. 247). La frontera se desplaza y ya no hay dentro o fuera, el hogar se abre al mundo y tampoco queda nada de lo público o lo privado. También el libro de Preciado participa de esa confusión, también el libro está contagiado, es disfórico y mutante: los breves ensayos que se asemejan a artículos periodísticos y que ocupan la mayor parte de las páginas se entremezclan con poemas, oraciones y diarios. El libro va mutando —y podría mutar tantas veces como se leyera⁴— hasta el punto de que, finalmente, la pandemia de COVID-19 pasa a revelarse como una oportunidad aprovechada exclusivamente por el poder, y desgraciada para sus alternativas emancipatorias. Las últimas visitas a las ruinas del mundo disfórico así lo atestiguan: la pandemia disimuló la muerte y la desplazó hacia las cifras y la soledad (p. 369 y s.), separó a las madres de sus hijos recién nacidos en el parto (p. 375), hizo imposible el duelo (p. 380), legitimó el autoritarismo (p. 426-427) y aceleró la digitalización (p. 428); la vacunación no hizo más que producir teorías conspirativas y reproducir las dinámicas económico-políticas de los privilegios occidentales (p. 477 y s.). Casi al término de esa fuga filosófica se dice muy claro: «[u]n año en el que se suponía que vendría el *mundo de después* pero

en el que solo había vuelto el capitalismo de siempre» (p. 495).

Esta mutación pesimistamente filosófica encontró un lugar editorial inconsciente, o tal vez ese lugar ya fue visitado durante la escritura. Se trata del lugar de una falta, de una ausencia. En el capítulo dedicado a los ancianos («The elders are out of joint», p. 376-379), sorprende al lector la ausencia del *leitmotiv* de oposiciones que había aparecido hasta entonces y que, en lo que faltaba, seguiría haciendo de telón subiente para cada capítulo. No hay ni rastro de las oposiciones anteriormente referidas ni siquiera en las tesis del fragmento: los ancianos, cuyo destino son las «prisiones de pago» de las «residencias», han sido equiparados al *ubasute* por la gestión político-subjetiva de la pandemia, o sea, a una figura mítica japonesa semejante a la del *homo sacer*⁵ y que es objeto de sacrificio por el motivo de que supone, para las técnicas de gobierno, una vida indigna de ser vivida, insopitable para los otros y, en último extremo, desecharable. Los mayores han representado ese *ubasute* global por el cual se ha puesto de manifiesto que no soportamos la vejez, dice Preciado, pero cabría añadir aquí algo más: la gestión necrobiopolítica de la muerte por contagio de COVID-19 ha tenido que enfrentarse a la biopolítica neoliberal, por la cual la vida hiperactiva, consumista y ansiosa de experiencias capitalizables exigía la supresión o la limitación de las medidas profilácticas contra el virus o, dicho de otra manera, la vuelta a la «libertad». Lo comenta Preciado cuando se refiere al uso ideológico del concepto de libertad por parte de los poderes políticos que apostaron por la

4. En su presentación en Madrid, Preciado señala que la composición del libro es una «decisión de ficción» que supone una posibilidad infinita de reconstrucción, en la que sus páginas se desgajen y acaben ordenándose de cualquier otro modo distinto. El coloquio en cuestión, presentado por Ernesto Castro, puede verse en <<https://www.youtube.com/watch?v=SomTT3n5hjQ>> (recuperado por última vez el 28 de junio de 2023; el fragmento referido tiene lugar a partir del minuto 12:50).
5. G. AGAMBEN (2006), *Homo sacer: El poder soberano y la nuda vida*, Valencia, Pre-Textos.

buena evolución de los mercados sobre la salud (p. 420-421), aunque no termina de sacar la conclusión de que la gestión necrobiopolítica de corte neoliberal —esa gestión reciente que tal vez puede fecharse en 1989— se acabó imponiendo sobre el control biopolítico y sanitario de las poblaciones propio de la modernidad; en el contexto español pueden recordarse expresiones como «salvar el verano» o las «terrazas covid».

En resumen, es lógico que el capítulo dedicado a los ancianos no venga introducido por la confusión de las oposiciones: la lógica subjetiva por la cual se produce una política de la vida (y de la muerte), o sea, una necrobiopolítica, se ha puesto crudamente de manifiesto en el valor de la vida contagiada. El contagiado —y el anciano como su paradigma— ha sido el *homo sacer* de un tipo de gestión de la pandemia, en el que se le contraponía al sujeto hiperactivo y neoliberal que exigía la supresión de las medidas profilácticas para continuar con su vitalismo obsesivamente consumista. Por eso, ya no hay oportunidad emancipatoria en la lógica disfórica del mundo, sino que está más impuesta que nunca la oposición necrobiopolítica que establece, entre la vida y la muerte, el umbral de una vida indigna de ser vivida; y la lógica inmunitaria neoliberal por la que la vida neoliberal no podía detenerse se impuso sobre las medidas biopolíticas de excepción sanitaria: como dice Preciado, la necrobiopolítica neoliberal hizo de los ancianos un *homo sacer* global. En este punto, el libro mutante acepta la derrota, aparta la lógica confusa de las oposiciones y presenta en toda su crudeza la necrobiopolítica occidental: solo así puede llegar a leerse ese fragmento que falta, solo así puede recibirse la visita de ese fantasma de fragmento. Ante esa ausencia ya no habitamos el mundo disfórico, sino el capitalismo de siempre.

Esta lógica neoliberal de sujeción y subjetivación aparece en *Dysphoria mundi* por medio de William Burroughs y la adicción, otra de las grandes influencias teóricas del libro. La tesis es clara: el capitalismo petrosexorracial, como el capitalismo farmacopornográfico⁶, sujeta a los individuos a través de procesos de adicción en los que el poder se presenta como deseable y ansiosamente necesario para el desarrollo de la vida subjetiva. Ya no es solo que el capitalismo neoliberal se sostenga sobre la industria farmacéutica que comercia con el dolor (p. 353-359), sino que la subjetividad es adictiva en toda esfera vital, hasta el punto de que «aspira a acceder al reconocimiento social a través del consumo y de la identificación normativa» (p. 264). En el caso referido más arriba, es obvio que los procesos de producción de *homo sacer* conllevaron una premisa necrobiopolítica sobre la vida digna y su contrario implícito, pero, sobre todo, pusieron de manifiesto la condición hiperactiva, ansiosa y, sobre todo, adicta, de esa vida digna que el neoliberalismo impone como una invitación a la aventura.

En todo caso, es otra de las esferas de aplicación de la subjetividad adicta la que recorre *Dysphoria mundi* de principio a fin. Preciado lo llama la «heroína electrónica» (capítulo 3) y hace referencia a la revolución tecnológica globalmente expandida con la aparición de internet. En los arranques prologales del libro, Preciado nos recuerda que la revolución electrónica imaginada por Burroughs se ha hecho realidad: todos poseemos ya una cámara con la que grabar al poder (p. 75). Del mismo modo, las redes sociales comienzan a presentarse como una oportunidad para la creación de alianzas y el desarrollo de un sentimiento comunitario entre los desprotegidos y los amenazados, pero pronto el libro mutante muta y comienza a obser-

6. Paul B. PRECIADO (2020), *Testo yonqui: Sexo, drogas y biopolítica*, Barcelona, Anagrama.

var en la heroína electrónica la causa del afianzamiento del poder: el móvil se presenta como una prótesis cibernetica que consiste en ser un instrumento de control, con el que la COVID-19 legitimó la vigilancia (p. 226); el confinamiento impone una digitalización forzosa y nos encierra dentro del mundo digital (p. 304-307); el cuerpo se convierte en un conjunto de píxeles que carecen de piel, y la vida, en una televisión (p. 308-313), y el teletrabajo ahonda las dinámicas de aislamiento y soledad (p. 346). Pueden tomarse las redes sociales como sinéctico de las tesis de Preciado respecto a las tecnologías de la comunicación: si siempre se ha declarado forajido de su ambiente hostil y violento⁷, en este libro ha comenzado a valorarlas como una ventana de oportunidad. Esa ambivalencia se acaba expresando como un estribillo cantarín, que va mutando de red social en red social, una vez que el mundo disfórico alcanza, bajo el rayo de un poema, el asalto al Capitolio: «El asalto no es risa / Risa no es llanto / Twitter es bueno / Pero no tanto» (p. 446, «Facebook» en la p. 448, «Instagram» en la p. 452, etc.).

Pero *Dysphoria za mundi* no quiere ser triste y se cierra con una carta llena de felicidad política dirigida a «les nueves activistes» (capítulo 7). Sin contradicción con lo anterior, el libro es contracrítico, estratégico y resistente. No oculta Preciado que el capitalismo petrosexoracial se combate desde la oposición: se declara como «ex», como «un recién llegado al exmundo cada día, o quizás más bien listo cada día para abandonarlo todo» (p. 219), donde el mundo disfórico suena ya como un mundo que se derrumba. La identidad «in-existente» (p. 208 y s.) es una de las principales estrategias para alcanzar los nuevos mundos sin oposiciones necrobiológicas, lo que pasa no por la pretendida valentía de ser uno mismo, sino principalmente por el reconocimiento de la vulnerabilidad de cualquier ficción política del yo⁸. Contra la subjetividad neoliberal que encuentra en el ego su principal adicción⁹, Preciado escribe de nuevo a favor de la principal estrategia revolucionaria imaginable: la «desidentificación», que debe consistir en «dar prioridad a la invención de prácticas de libertad antes que a la producción de identidad» (p. 527).

Julián Chaves González

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.5565/rev/erahonar.1524>



© del autor

7. En la entrevista que Preciado concedió a betevé en 2019 declara que «las redes sociales son alérgicas». Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=Aa-RiOuYiE4>> (recuperado por última vez el 29 de junio de 2023, el fragmento en cuestión comienza a partir del minuto 15:40).
8. Paul B. PRECIADO (2019), *Un apartamento en Urano: Crónicas del cruce*, con prólogo de Virginie Despentes, Barcelona, Anagrama, p. 132-135.
9. Sobre la subjetividad neoliberal y la identidad ególatra, puede verse nuestro artículo J. CHAVES GONZÁLEZ (2023), «La empresa, la deuda y el reto: Un mapa conceptual del sujeto neoliberal», *Recerca: Revista de Pensament i Anàlisi*, publicación en avance. Disponible en <<https://doi.org/10.6035/recerca.6812>> (recuperado por última vez el 29 de junio de 2023).